
Medievalismo en Extremadura

Estudios sobre Literatura y Cultura Hispánicas
de la Edad Media

Jesús Cañas Murillo
Fco. Javier Grande Quejigo
José Roso Díaz (Eds.)

Medievalismo en Extremadura
Estudios sobre Literatura y Cultura Hispánicas
de la Edad Media



Cáceres
2009

MEDIEVALISMO en Extremadura : Estudios sobre Literatura y Cultura Hispánicas de la Edad Media / Jesús Cañas Murillo, Fco. Javier Grande Quejigo, José Roso Díaz (Eds.). — Cáceres : Universidad de Extremadura, Servicio de Publicaciones, 2009

XXII, 1310 pp. ; 17 × 24 cm.

ISBN 978-84-7723-879-9

1. Literatura medieval-historia y crítica. I. Cañas Murillo, Jesús (Ed.). II. Grande Quejigo, Javier (Ed.). III. Roso Díaz, José (Ed.). IV. Título. V. Universidad de Extremadura, Servicio de Publicaciones, ed.

82.09"04/15"

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.



© Jesús Cañas Murillo, Fco. Javier Grande Quejigo y José Roso Díaz, de la edición, 2009

© De los autores, 2009

© Universidad de Extremadura-Grupo "Barrantes Moñino", para esta 1.^a edición, 2009

Ilustraciones de cubierta: miniaturas de cancioneros del siglo XIII (Biblioteca Vaticana y Biblioteca Nacional de Francia) recogidas en el libro de Martín de Riquer, *Vidas y retratos de trovadores. Textos y miniaturas del siglo XIII*. Barcelona, Círculo de Lectores-Galaxia Gutenberg, 1995.

Edita:

Universidad de Extremadura. Servicio de Publicaciones

Plaza de Caldereros, 2. 10071 Cáceres (España)

Tel. (927) 257 041; Fax (927) 257 046

E-mail: publicac@unex.es

<http://www.unex.es/publicaciones>

I.S.B.N.: 978-84-7723-879-9

Depósito Legal: M-52.674-2009

Impreso en España - *Printed in Spain*

Impresión: Dosgraphic, s. l.

LA HISTORIOGRAFÍA SOBRE LA POESÍA CACIONERIL EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX (1808-1850)

Mariano de la Campa Gutiérrez
Universidad Autónoma de Madrid

Si atendemos al método de las generaciones, desarrollado en España en la década de los años 20 por José Ortega y después por Pedro Laín y Julián Marías, varias generaciones de individuos llenan el espacio de tiempo del que ahora nos ocupamos. El periodo de tiempo comprendido entre 1808 y 1850 abarca tanto a neoclásicos como a románticos, ya se hable de dos, tres o cuatro generaciones distintas¹. En cualquier caso la etapa estudiada está bien delimita por unos hechos concretos: la formación de un *Cancionero general del siglo XV* y la publicación del *Cancionero de Baena* y de la *Historia de la literatura* de Ticknor.

Hacia finales de 1807, se encarga, bajo los auspicios de su majestad, la composición de un *Cancionero general del siglo XV*. Se conservan once tomos, con los materiales de trabajo que iban acumulando, además de la carta que comunica que el proyecto ha sido aprobado y los miembros que forman parte de ese proyecto. Aunque ciertos aspectos están todavía por aclarar, la fecha del comunicado es el 29 de septiembre de 1807, fecha en la que Pedro Cevallos informa a Juan Crisóstomo Ramírez Alamanzón, y éste a su vez a Francisco Antonio González, de que S.M. ha resuelto favorecer dicho proyecto y así se lo comunica de Real orden «para su inteligencia y a la de los demás asociados a la empresa» (los señores Martín Fernández Navarrete, don Manuel Abella y el propio Francisco Antonio González). También se autorizaba al Sr. Marqués de Caballero² para que facilitara de la biblioteca particular de S.M. «todos los cancioneros impresos y manuscritos que en ella hubiere» y para que se abonen los gastos ocasionados a expensa de los fondos de la Imprenta Real. Publicó el documento aunque sin poder dar ninguna noticia sobre los implicados Jules Picus (1963). Hoy sabemos algo más de los mismos gracias al trabajo de García Ejarque (1997). La fecha de inicio es todavía la del reinado de Carlos IV, pues hasta el 19 de marzo de 1808 no abdicó el monarca en su hijo Fernando VII, y, por tanto, entre oc-

¹ Los distintos estudiosos no están de acuerdo en los límites de cada una de ellas: Julián Marías distingue 4 generaciones: la de 1766, 1781, 1796 y 1811. Yves Renouard señala 2: neoclásica (1789-1815) y romántica (1815-1848). Moreno Alonso señala 3: 1ª) los nacidos entre 1785 y 1788, 2ª) los nacidos entre 1800 y 1815, y 3ª) los nacidos entre 1816 y 1825. Véase Moreno Alonso (1978: 481-483).

² Del que Goya hizo un famoso retrato, en 1807, cuando desempeñaba el cargo de Ministro de Gracia y Justicia (hoy en el Szaépművészeti Múzeum, Budapest). Recompensado con el título de Marqués de Caballero, desde 1799 ministro de Gracia y Justicia y antes secretario de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia. Durante su cargo se realizó la reforma de la Universidad, ideada antes por Jovellanos. Participó con los seguidores de Fernando VII en el motín de Aranjuez, véase *Iustitia* ([2007]: 130-132).

tubre de 1807 y mayo de 1808, con la sublevación de pueblo madrileño ante el invasor y la instauración del gobierno intruso debieron desarrollarse los trabajos. Para el trabajo se utilizaron al menos 18 cancioneros, 11 manuscritos y 7 impresos, siendo hasta entonces la mayor compilación de poesía cancioneril castellana del siglo XV. Pero los azares del destino hicieron que quedara inacabada, ya que el proyecto se paralizó por causa de la guerra de Independencia³.

La primera obra del siglo XIX que dio entrada entre sus páginas a la poesía de Cancionero fue la antología de Manuel José Quintana (1772-1857), *Poesías selectas castellanas desde el tiempo de Juan de Mena hasta nuestros días* (Madrid, 1807), donde incluye una raquítica selección de los tres poetas más conocidos (Mena, Santillana y Manrique). En las «Muestras de la poesía castellana en el siglo XV» sólo se seleccionan dos pasajes del Laberinto,⁴ tres composiciones del Marqués de Santillana⁵ y 26 estrofas de las coplas de Jorge Manrique⁶, dejando a todos los demás sumidos en el olvido. La obra, que contó con 5 ediciones (1807, 2 en 1817, 1830, 1838)⁷, analiza en la introducción las distintas etapas de la historia literaria, división que perpetúa la concepción neoclásica en cuanto a las diversas épocas de la literatura española⁸. Quintana justifica iniciar la antología en el siglo XV, porque⁹:

[...] don Tomás Antonio Sánchez ha publicado las obras de casi todos los autores mencionados, con ilustraciones excelentes así para dar noticia de ellas, como para las inteligencias del texto, que la ancianidad y rudeza del lenguaje y los vicios de los códices han obscurecido en porfía. Allí están como en armería estas venerables antiguallas; objetos preciosos de curiosidad para el erudito, de investigaciones para el gramático, de observaciones para el filósofo y el historiador, pero que el poeta, sin gastar tiempo en estudiarlos, saluda con respeto, como a la cuna de su lengua y de su arte.

Reconocía también una mejora en la evolución de las formas métricas («La forma que se había dado a la versificación era mucho menos imperfecta que la de los siglos anteriores»). Y entre todos los poetas destacaba como muy superior a Juan de Mena, al que otros críticos denostaban duramente.

Finalmente, en esta selección en la que imperan nuevos aires estéticos, los juicios que dedicó a la poesía de cancioneros no fueron nada positivos, juicios que quedarían fijados incluso en la crítica especializada, hasta bien entrado el siglo XX¹⁰:

³ Campa (2007: 386).

⁴ «De Juan de Mena. Muerte del Conde de Niebla. Laberinto. Orden de Marte. Copla 160. "Aquel que en la barca parece sentado". Del mismo. Muerte de Lorenzo Dávalos. Laberinto. Orden de Marte. Copla 201: "Aquel que allí ves al cerco trababo"».

⁵ «Del Marqués de Santillana. Querella de Amor: "Ya la gran noche pasaba". Soneto del mismo. "Lejos de vos, e cerca de cuidado". Del mismo. Letrilla. "Moza tan hermosa"».

⁶ «De don Jorge Manrique. Coplas. A la muerte de su padre el Maestre Don Rodrigo. ("Recuerde el alma dormida")».

⁷ Quintana (1807), (1817), (1817a), (1830), (1838).

⁸ Consta de VI artículos: «I. Del principio de nuestra poesía y sus progresos hasta Juan de Mena; II. De nuestra poesía hasta el tiempo de Garcilaso; III. De Garcilaso hasta los Argensolas; IV. De los Argensolas y otros poetas hasta Góngora; V. De Góngora y Quevedo, y sus imitadores; VI. Reflexiones generales».

⁹ Quintana (1838: 6).

¹⁰ Quintana (1838: 9).

Se engañaría cualquiera que buscara en los cancioneros antiguos una poesía constantemente animada, interesante y agradable. Después de haber visto tal cual composición en que la indulgencia con que se lee supe a las veces por el mérito que en gran parte le falta, el libro se cae de las manos, y no se vuelve a coger con facilidad. Es cierto que frecuentemente se encuentra un pensamiento ingenioso, una imagen oportuna, y una copla bien construida; pero allí mismo se tropieza al instante con puerilidades, bajezas, trivialidades, rimas indeterminadas. Se ve luchar al escritor con la rudeza de la lengua, con la pesadez de la versificación; y a pesar de los esfuerzos que hace, vencido de la dificultad, no atina con la verdadera expresión ni con la bella armonía.[...] Por último los versos, aunque más tolerables que los del tiempo antiguo, tenían el gran inconveniente de la monotonía, y de no poderse acomodar a las variedades, elevación y grandeza que debe tener los períodos poéticos según las imágenes, afectos y pensamientos que encierran.

Pero estas valoraciones ya las había emitido años antes cuando se encargó, en 1796, de la selección y redacción del prólogo del volumen XVI de la *Colección de poetas castellanos* (1786-1798)¹¹ de Ramón Fernández¹². Ese volumen contiene además de los «romances moriscos y los pastoriles», «el Cancionero», que incluía al menos 37 composiciones de distintos poetas: el Marqués de Santillana, Juan de Mena, Luis de Vivero, Hernán Mexía, Costana, Suárez, Rodrigo de Ávalos, Guevara, Jorge Manrique, Francisco de Castilla, Diego de San Pedro, Tapia, Diego de Quiñones, Vizconde de Altamira, Lope de Sosa, Núñez Sánchez de Badajoz, Alonso de Alcaudete, el Obispo de Tarazona, Cartagena¹³.

Otro estudioso que tuvo en cuenta a los poetas del XV fue el erudito Diego Clemencín (1764-1834), quien en su *Elogio de la reina católica*, publicado en su forma definitiva en 1821¹⁴, incorpora 21 ilustraciones y XVII apéndices de documentos inéditos¹⁵. El elogio incluía en la Ilustración XVI un *Ensayo sobre el siglo literario de la Reina doña Isabel* en la que se refiere a la poesía del *Cancionero general* y a las figuras de Diego de San Pedro, Garcí Sánchez de Badajoz, Diego López de Haro, Valeriano Ordóñez de Villaquirán, el Vizconde de Altamira D. Juan de Vivero, Gómez Manrique, Luis de Torres, Jerónimo Pinar, Juan del Encina, Fr. Íñigo de Mendoza, Diego Núñez de Quirós «y otros que pueden verse en el catálogo». Y junto a los hombres pertenecientes a las clases ilustres, las más humildes: Antón de Montoso, apellidado el Roperero, Juan Poeta, Gabriel el músico, Maestre Juan el trepador. También hacía mención de los cancioneros anteriores al *General*¹⁶:

De la afición general a la poesía resultaron por aquel tiempo tantas colecciones y canciones anteriores al general, como el de Juan del Encina, el de Ramón Llavía, el de Fr. Juan de Padilla cartujo, y los de Fr. Íñigo de Mendoza, Fr. Ambrosio Montesino y Fr. Luis de Escobar franciscanos, con otras infinitas obras poéticas, unas místicas, otras amatorias, unas serias, otras burlescas.

¹¹ Quintana (1796).

¹² Andioc (1988: 18-19).

¹³ Cebrián (1996: 579-583).

¹⁴ Primero como discurso en la RAH de Clemencín (1807) y luego impreso en Clemencín (1820).

¹⁵ Al parecer, la Academia de la Historia encargó, en 1804, a Clemencín elaborar un trabajo sobre Isabel la Católica, para conmemorar el tricentenario de su fallecimiento. El discurso no ajeno a las circunstancias políticas de entonces. Véase Clemencín (2004: XXXI-XLVI).

¹⁶ Clemencín (1821: 405).

Más importante fue la figura del alemán afincado en España, Juan Nicolás Böhl de Faber (1770-1836), quién publicó entre 1821 y 1825, en tres tomos, una antología de poesía castellana, la *Floresta de rimas antiguas castellanas*¹⁷. Incluyó 39 composiciones procedentes del *Cancionero general* de Hernando del Castillo (de tres ediciones distintas: Valencia 1511, Sevilla 1535 y Amberes 1557), del *Cancionero* de Juan del Encina (Burgos, 1505), y de un manuscrito copiado del impreso *Cancionero llamado flor de enamorados* (sin identificar la edición)¹⁸. Con composiciones de Fernán Pérez de Guzmán, Nicolás Núñez, Juan Rodríguez del Padrón, Diego López de Haro, Mossen Tallante, Alonso de Proaza, Juan Manuel, Juan del Encina, Marqués de Santillana, Gómez Manrique, Cartagena, y algunas anónimas.

Según los dos inventarios que hemos localizado de su biblioteca¹⁹, podemos saber los tomos de cancioneros que tuvo a su alcance²⁰. Además, su correspondencia permite reconstruir su relación con la erudición española en lo que se refiere a la poesía de los Cancioneros²¹.

Otro de los mayores eruditos del siglo XIX que se interesó por los Cancioneros fue Bartolomé José Gallardo (1776-1852), quien además de la elaboración de miles de fichas para el *Ensayo*, Gallardo logró reunir una biblioteca particular verdaderamente interesante²². Gallardo había planeado, desde al menos principios de siglo XIX, formar una colección de poesías de Cancionero, que superara las que hasta entonces se habían editado, con las que estaba en total desacuerdo²³. Para ello había elaborado un estudio así como una gran cantidad de papeletas que se perdieron en el saqueo de 1823, tal y como ha estudiado Rodríguez-Moñino²⁴:

Para el Cancionero tenía trabajada una Disertación, que probablemente serviría de prólogo, y multitud de piezas preciosísimas, apuntes y extractos de colecciones antiguas, en su mayor parte desconocidas en aquel tiempo. Señala entre ellas las de Ramón de Llavía, Juan del Encina, Hernando del Castillo, Íñigo de Mendoza, Montemayor, Urrea, Pedro Espinosa, etcétera.

Dos espléndidos cancioneros manuscritos, uno del siglo XV y otro con textos de los XV-XVI; este último adquirido en la venta de los libros del colegial de Maese Rodrigo D. Domingo Martínez, con un texto completo del *Triunfo de Amor*, de Petrarca, vertido por Alvar Gómez. De la soltura en manejar sus conocimientos sobre este ramo hay numerosas páginas gallardinas que dan fe [...].

¹⁷ Böhl de Faber (1821-1825). A través del inventario de su biblioteca podemos saber qué Cancioneros poseyó, según los registros de Durán (a. 1849) y Barrera (1923).

¹⁸ Barcelona 1562, Barcelona 1573, Barcelona 1601, Barcelona 1608, Barcelona 1612, Barcelona 1624, Barcelona 1626, Barcelona 1645, Barcelona 1647, Barcelona 1681. Véase Rodríguez-Moñino-Devoto (1954).

¹⁹ Fondo que adquirió el Estado y pasó a formar parte de la Biblioteca Nacional en 1849.

²⁰ El que elaboró Durán registra dos ediciones del *Cancionero general*, la de Valencia, 1511 y la de Sevilla, 1535. El descrito por Gallardo y anotado por de la Barrera contiene 24 ediciones distintas y un manuscrito de las obras de Santillana, Fernán Pérez de Guzmán, Juan de Mena, Jorge Manrique y Juan del Encina, además del *Cancionero general* en tres ediciones distintas y el *Cancionero de Ramón Llavía*.

²¹ Sainz Rodríguez (1989: 311-375) y (1921-1922: 159-160).

²² En la sublevación sevillana de 1823 perdió un buen número de sus libros. Véase Rodríguez-Moñino (1965). Se conserva en la Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander un ejemplar del *Romancero general* (Madrid, 1604) con notas autógrafas de Gallardo que usó para hacer la crítica a Quintana.

²³ Las de Sedano, Estala y Quintana.

²⁴ Rodríguez-Moñino (1965: 52).

En 1859 aparecieron póstumamente en el nº 6 de *El Crítico* unos «reparos críticos al Romancero y Cancionero publicado por D. Manuel Josef Quintana en la *Colección de poesías castellanas* de D. Ramón Fernández». En estos «reparos», escritos en 1823²⁵, Gallardo recriminaba a Quintana haber utilizado únicamente la edición del *Cancionero general* del Hernando del Castillo para la selección de sus textos²⁶:

[...] en cuanto a Cancioneros no parece que tuvo a la mano sino el llamado General, copilado por Hernando del Castillo, impreso la primera vez el año de 1511, y reimpresso la última en 1573. Estoy bien seguro de que si Quintana, como ojeó ese, hubiera alcanzado a ver siquiera el Cancionero de enamorados, la Danza de galanes u otro par de Cancioneros antiguos de los que corren impresos, ni hubiera impreso algunas piezas de las que imprimió, ni dejado de imprimir otras infinitas, que hubieran en todos sentidos enriquecido su colección [...];

pese a que en el prólogo de su obra afirmaba haber empleado variadas fuentes, cosa que el propio Gallardo hacia notar²⁷:

Estas, o las más de estas colecciones da a entender el señor Quintana que ha reconocido para la empresa de la presente obra. Así además lo significa explícitamente en algunos pasajes del prólogo. «Cuando nos pusimos (dice p. VI) a reconocer los Cancioneros antiguos con el fin de escoger composiciones para esta colección, nos admiramos de ver cuán pocas eran las que podían llamarse verdaderamente poéticas etc.». Verdaderamente, que si el señor colector se hubiera tomado el entretenimiento de registrar el tercio, siquiera, de las obras que dejamos apuntadas, ni hubiera soltado espresión tan temeraria, ni sería su colección tan menguada [...].

Gracias a que conservamos una parte de su correspondencia podemos aclarar además de sus propios proyectos, las relaciones que mantuvo con los eruditos y estudiosos de la poesía de Cancionero²⁸.

Junto a los eruditos mencionados hasta ahora no podemos dejar de aludir las figuras de Agustín Durán (1789-1862), Vicente Salvá (1786-1849), Luis de Usó y Río (1805-1865), Eugenio de Ochoa (1815-1872), Pascual de Gayangos (1809-1897), George Ticknor (1791-1871), a los que me referiré muy someramente.

Agustín Durán, que se había convertido en el número uno de los estudiosos del romancero, publicó entre 1828 y 1835, cinco tomitos sobre romances moriscos, caballerescos e históricos y los doctrinales, amatorios y festivos²⁹. Contó para su colección

²⁵ Aunque la fecha de impresión es de 1859, los reparos los realizó en 1823 como dice en una nota en la p. 37: «El resultado de estas observaciones es que de las piezas en él contenidas se debe usar con suma desconfianza por hallarse su texto arbitraria y torpemente alterado y corrupto. Cádiz, 24 de agosto de 1823. Gallardo».

²⁶ Gallardo (1859: 12).

²⁷ Gallardo (1859: 7).

²⁸ Artigas (1928-1932: 101-117, 327-361) y Sainz Rodríguez (1921-1922) y (1986). Así, en una carta fechada el 24 de marzo de 1831 se dirige a Durán para elogiar su labor de divulgador del Romancero entre el público lector «no ya a los lectores solo, sino a las lectrizes», y, al mismo tiempo, le confesaba como seguía en él vivo el viejo proyecto de editar además de un Romancero, un Cancionero: «Ya sabe V. qe haze m[ucho]s a[ña]os me ocupa a mí también la empresa de un Romanzero y de un *Canzionero Español* que persevero siempre en ánimo de publicar» Sainz Rodríguez (1921-1922: 259).

²⁹ Durán (1828), (1829), (1829a), (1832).

de romances con algunos de los que incluye el *Cancionero general* de Hernando del Castillo (Valencia, 1511). En el tomo que incluía las composiciones de arte menor inserta a 31 de poetas de cancionero: Rodrigo Cota, Juan de Mena, Luis de Vivero, Antonio de Velasco, Carlos de Guevara, Juan del Encina, Fernando de Rojas, Juan II, Diego de Saldaña, Juan Manuel, Jorge Manrique, Diego de Quiñones, Alonso de Cartagena, Vizconde de Altamira, doctor la Torre, Juan Fernández de Heredia, Romero, Vargas, comendador Escribá, Diego Núñez de Quirós, Marqués de Santillana, entre otros. Y ello a pesar de que su consideración sobre la poesía del siglo XV era más bien negativa³⁰:

[...]¿Quién al ver la muelle languidez de las composiciones de Enrique de Villena, de don Juan Manuel, del marqués de Santillana y otros grandes de la corte de Castilla, pudiera pensar que eran los mismos hombres, cuyos brazos fuertes lanzaban a los moros de la patria, y cuando no peleaban contra éstos, se hacían mutuamente cruel guerra, llenando la nación de luto por sus contiendas y discordias intestinas. [...] Siempre que veamos a un poeta, o en general a un hombre, sutilizar y analizar en demasía las pasiones o los afectos, y que sustituye la metafísica de las grandes y briosas pinceladas del ingenio, a la punzante verdad del dolor bien sentido, y a la amarga pero blanda y suave melancolía, bien podremos afirmar que tal hombre o poeta jamás ha estado profundamente poseído de los afectos que intenta pintar. De este vicio adolecen mucho nuestros poetas del siglo XV y por eso si a veces agradan con rasgos de ingeniosidad casi siempre dejan sus composiciones frío el corazón y helada el alma aunque en otras ocasiones se dejan escapar vislumbres de verdadera sensibilidad y de imaginación inspirada.

Cuando publicó los dos tomos del *Romancero general* (1849-1851)³¹, incluyó 39 textos procedentes del *Cancionero general*³², y 6 de Juan del Encina³³.

En fin, a lo que creemos, Durán tenía pensado un trabajo similar al que hizo con el *Romancero*, pero dedicado a los Cancioneros, como ya señaló Pedro Sainz Rodríguez («Parece ser que Durán dejó casi concluido, sobre los Cancioneros, un trabajo semejante al que realizó sobre los Romanceros. No he perdido la esperanza de situar el paradero de este trabajo»)³⁴.

Eugenio de Ochoa quien, además de la confección del *Catálogo de Mss. españoles de la Biblioteca Real de París*, París, 1844³⁵ y preparar la edición de las poesías de Santillana y otros autores del siglo XV³⁶, publicó en 1838 su *Tesoro de los romanceros y*

³⁰ Durán (1829: Advertencia preliminar).

³¹ Durán (1849-1851).

³² Durán (1849-1851: 679-680).

³³ Procedentes de la edición del *Cancionero* (Burgos, 1505). Durán (1849-1851: 682).

³⁴ Sainz Rodríguez (1989: 190). También en su correspondencia quedó reflejado su interés por los Cancioneros, como puede observarse en distintas cartas publicadas por Sainz Rodríguez (1921-1922: 153-170), fechadas en 1825, 1829, 1830, 1831, dirigidas a Durán, de Moratín, Quintana, Gallardo, Böhl de Faber, Lista y Huber.

³⁵ Ochoa (1844).

³⁶ Ochoa (1851). El libro incluía poemas de Santillana (la *Carta a doña Violante de Prades*, la *Comedita de Ponza*, los diecisiete primeros sonetos [que son los que aparecen en los manuscritos de París], el *Infierno de los enamorados*, las *Coplas al rey de Portugal*, la *Pregunta de nobles*, y, erróneamente atribuidas, *Las edades del mundo*, *Los doze trabajos de Hércules* y unas *Coplas* de Urriés), Fernán Pérez de Guzmán (*Loores de los*

*cancioneros españoles*³⁷, colección en la que, aparte de los romances (un total de 725), incluye 29 composiciones de distintos autores de cancionero³⁸, valoradas muy positivamente a diferencia de Quintana y Durán³⁹:

[...] Esa forma ingeniosa con que se revisten siempre los pensamientos de nuestros poetas cancioneros, no prueba en manera alguna que esos poetas no sintieran lo que decían, prueba solo que esas formas ingeniosas eran entonces de moda, lo que no parece extraño cuando se considera que la poesía era entonces esencialmente cortesana. [...] Más adelante verá el lector que el mismo rey don Juan II no se desdeñaba de hacerlas. ¿Cómo podía dejar la poesía de ostentar formas elegantes y refinadamente cultas, viviendo en regios estrados y resonado en liras de marfil y de oro? Pero las pasiones de amor no son menos vehementes en los palacios que en las cabañas; igualmente a él que a la muerte puede aplicarse el *aequo pulsat pede* de Horacio, y no quisiéramos equivocarnos, pero creemos que si esto pudiera ponerse en duda, bastarían para demostrarlo esas mismas composiciones de los nobles poetas de la Corte de Juan II, a quienes el señor Durán y sobre todo el señor Quintana en el citado prólogo, trataron en nuestro entender con especial severidad. Esas hipérbolos, esas metáforas, todas esas flores retóricas que algunos críticos reprueban en nuestros cancioneros, eran en la época en que estos escribían, como lo han sido en otras posteriores y como, poco más poco menos, lo serán siempre en España, condiciones esenciales para que agradaran los versos, condiciones a que se sometía el poeta sin violencia, sin esfuerzo, casi sin advertirlo el mismo, por efecto de la costumbre, como a las reglas de la gramática.[...]

Por último, señalar la aparición en Londres, sin indicación de año ni de editor, del primer cancionero editado modernamente, el *Cancionero de obras de burlas*⁴⁰, debido al erudito Luis de Usoz y Río⁴¹. Aunque, en sentido estricto, no podemos considerarla como iniciadora de las ediciones de cancioneros generales, pues pretendía poner de manifiesto la falsa moral de la España supuestamente liberal⁴². Tampoco podemos olvidar la labor realizada por los libreros Salvá, padre e hijo⁴³, y a las figuras de Pascual de Gayangos y George Ticknor, cuya relación epistolar nos permite conocer la actividad de ambos eruditos entre los años 1842-1850 en

claros varones de España y los *Proverbios*), Diego del Castillo (*Visión sobre la muerte del rey don Alfonso*), Juan de Andújar (*Loores al rey don Alfonso*), Juan de Agraz (*Dezir sobre la muerte del conde de Niebla*), Suero de Ribera (*La Misa de amor*) y Juan de Dueñas (*La nao de amor*).

³⁷ Ochoa (1838), (1840).

³⁸ En la sección de «Coplas y Canciones de arte menor». Poemas de Fernando de Rojas, del rey de Castilla Juan II, D. Juan Manuel, Jorge Manrique, el Vizconde de Altamira, Romero, Vargas, el comendador Escrivá, Diego Núñez, varias anónimas, Rodrigo Cota, Juan de Mena, Luis de Vivero, Antonio de Velasco, Carlos de Guevara, Juan del Encina, el Marqués de Santillana.

³⁹ Quintana (1840: 457-458).

⁴⁰ Usoz (1841-1843).

⁴¹ Campa (2006: 35-38).

⁴² Los propósitos de Usoz quedan bien explicados en las «Advertencias previas, del editor», pp. i-ii.

⁴³ Vicente y Pedró Salvá, libreros, antes de elaborar el famoso *Catálogo de la Biblioteca Salvá*, iniciado por los años 1842-1843 y publicado en 1872, tuvieron oficina en Londres y luego en París. El catálogo comercial de París (1835) incluye la obra de Juan de Mena, *Las CCC con otras XXIII coplas y su glosa de Fernán Núñez Comendador*, y la *Coronación* y *Las coplas de los siete pecados mortales con otros cantos y coplas y canciones suyas*, Sevilla, 1528, con precio de venta de 40 francos. Para una visión de la labor de los Salvá, véase Reig Salvá (1972).

lo que se refiere a la poesía de Cancionero⁴⁴. Sirva de muestra la carta remitida desde Boston, el 30 de Marzo de 1842, en la que Ticknor le pide a Gayangos le consiga:

[...] Una selección de las Poesías inéditas del Marques de Santillana: unas cincuenta páginas in folio; pero no su Comedieta de Ponza, de la que tengo una buena copia. Me gustaría que estuviese, entre todo lo demás, su *Visión* (mencionada por Sánchez, Collección, p. xxxviii), y que comienza «Al tiempo que va trezando [*sic*]»; un soneto (p. xi) y las seis serranillas (p. xliii). Las restantes páginas hasta las 50 que sean una selección de lo mejor de su Poesía, que creo haber visto en 1818 en la Biblioteca Real de Madrid entre los Manuscritos in folio marcados M. 59. Me gustaría también tener la carta del Marques de Santillana a don Alonso de Cartagena y que Sánchez (p. xlvii) considera perdida, pero que yo vi en la Biblioteca Real en 1818 entre los manuscritos en 4^o [*sic*], en el que lleva la signatura M. 100, en las hojas 132-137 de esos manuscritos. V. Una selección de las obras poéticas del Marqués de Villena hasta un total de 30 páginas in folio, si es que se puede encontrar tanto [...]

o la que, fechada el 28 de abril de 1845, dice:

[...] Necesito copias manuscritas de lo siguiente (l) La portada, prefacio, índice de contenidos y colofón del Cancionero General de 1511 (tengo los prefacios & de los de 1514, 1549 & y quiero este para completar la serie, ya que poseo copias de las ediciones de 1536 y 1573 [...]).

Otro aspecto que no debemos olvidar a la hora de estudiar el periodo aquí tratado es el de las *Historias de la Literatura*⁴⁵, ya sean elaboradas por autores españoles o por autores extranjeros, en cuyo caso habrá que considerar si han sido o no traducidas. Las *Historias de la Literatura* escritas por españoles son en general obras de divulgación⁴⁶, que aportan datos escasos, con abundantes errores, y que repiten las etapas de la literatura española fijada por los eruditos neoclásicos⁴⁷. Los sumarios resúmenes referidos a la literatura medieval son reducidos y en ocasiones incorrectos⁴⁸. La más importante de todas ellas dedicada a los estudiantes de Enseñanza Media es la obra de Antonio Gil de Zárate, *Manual de literatura*⁴⁹, publicada en 1844⁵⁰, que fue objeto de varias ediciones en la segunda mitad del siglo XIX⁵¹. Al estudiar el siglo «décimo-quinto»⁵²,

⁴⁴ Penney (1927). Para nuestro propósito interesan las siguientes cartas fechadas en Boston (29 de octubre y 15 de noviembre de 1842, 23 de marzo y 20 de septiembre de 1846, 1 de junio de 1847, 27 de enero y 31 de octubre de 1848, 2 de abril y 19 de julio de 1849, 26 de mayo de 1850) y en Nueva York (28 de abril de 1846).

⁴⁵ Romero Tovar (2006: 109-145).

⁴⁶ Romero Tovar (2006: 127-132 y 137-143).

⁴⁷ Romero Tovar (2006: 129).

⁴⁸ Romero Tovar (2006: 130-132).

⁴⁹ Gil de Zárate (1844). La parte primera incluye unos *Principios generales de Poética y retórica*.

⁵⁰ Es más bien un libro de texto que responde a la necesidad de ofrecer a la juventud estudiante unas pautas en el conocimiento de la Historia literaria española bajo los criterios ideológicos del plan Pidal. Véase Romero Tovar (2006: 137-139). Anteriores son Las *Lecciones elementales de literatura* de Mata i Araujo (1839).

⁵¹ Con cuatro ediciones hasta 1851. La quinta edición (Madrid, Gaspar Roig, 1862) con texto y pruebas corregidas por José Amador de los Ríos.

⁵² Gil de Zárate (1844: 47).

menciona a los personajes literarios más importantes de entonces, aunque no incorpora composiciones de ninguno de ellos⁵³.

Entre las *Historias de la Literatura* escritas por extranjeros merecen destacarse al menos dos⁵⁴. La de Bouterwek es quizá la más interesante de todas⁵⁵. La obra original, que incluía la descripción de varias literaturas europeas, se ocupa en el tomo tercero de la literatura española. La edición alemana que data de 1804 (Göttingen), se tradujo al francés en 1812 y al inglés en 1823. La traducción española es de 1829, debida a Gómez de la Cortina y Hugalde y Mollinero⁵⁶. La incorporación de las notas de los traductores multiplica por dos el trabajo del original, aunque nada se añadía a la concepción que tenía el autor de la literatura española⁵⁷, pero sí suscitó una polémica, protagonizada por los gaceteros de Bayona, el propio Gómez de la Cortina y Gallardo, que duró hasta 1834⁵⁸. Si bien en un principio, los gaceteros elogiaron la obra del alemán⁵⁹, terminaban por ofrecer un juicio global negativo sobre la obra⁶⁰. Principalmente se admiraban de que Bouterwek censurara el *Laberinto* de Mena y se quejaban amargamente por no darle el valor que merecía⁶¹.

La otra obra que debemos mencionar es la de Sismonde de Sismondi (1813), traducida en 1841⁶². Sismondi sigue los planteamientos de Bouterwek⁶³, manteniendo juicios errados y opiniones equivocadas, lo que obligó al propio traductor de la obra a mencionar las carencias del libro⁶⁴.

⁵³ Gil de Zárate (1844: 51-52). Cita al Marqués de Villena («logró al menos dar un grande impulso e inaugurar una época de prodigioso movimiento literario»), al *Cancionero general* y al *Cancionero de Baena*, a Juan de Mena («el más digno de notar entre todos aquellos poetas»), al Marqués de Santillana («otro de los ingenios más esclarecidos del reinado de don Juan II»), y a Jorge Manrique («compuso coplas a cuyo metro particular ha dejado su nombre. Su canción a la muerte de su padre se diferencia tan poco del lenguaje actual que parece escrita en estos tiempos»). Distingue, en un segundo lugar, a Alonso de Cartagena, el bachiller de la Torre, Rodríguez del Padrón y su amigo Macías, Fernán Pérez de Guzmán, Juan de Padilla, el bachiller Fernán Gómez de Cibdareal, el bachiller Alfonso de la Torre, Fernán Pérez de Guzmán y Fernando del Pulgar.

⁵⁴ Romero Tovar (2006: 121-127 y 132-137).

⁵⁵ Romero Tovar (2006: 121-125).

⁵⁶ Bouterwek (1829). Hay reedición moderna en Bouterwek (2002).

⁵⁷ Como ha explicado Romero Tovar (2006: 121), Bouterwek basó la elaboración de su obra en la traducción del profesor de Göttingen Dieze de la obra de Luis Joseph Velásquez, adicionada con los trabajos de Nicolás Antonio y Mayans. Un análisis de la ideología y tendencia del autor en Romero Tovar (2006: 123-126).

⁵⁸ Romero Tovar (2006: 123). Polémica en la que no puedo detenerme ahora y que pienso tratar por extenso en otro lugar.

⁵⁹ *La Gaceta de Bayona*, n.º 112, 26 de octubre de 1829, p. 3: «Bouterwek conoce, cuanto es posible a un extranjero, las obras y autores, y la progresión de la literatura naciente de que trata; ha tenido presente nuestros bibliógrafos, compiladores e historiadores que no son escasos en esta parte, y pocas equivocaciones de hechos tienen que corregir los traductores [...]».

⁶⁰ *La Gaceta de Bayona*, n.º 114, 2 de noviembre de 1829, p. 3: «La historia de Bouterwek es un libro mal construido en su original».

⁶¹ Consideraban que había sido tratado como «el más agraviado de todos en su pluma».

⁶² Sismondi (1841). Véase Romero Tovar (2006: 126-127).

⁶³ El tomo primero contiene 5 lecciones. La lección III: Concluyen los poetas y prosadores del siglo XIV. Don Juan Manuel. Pero López de Ayala. Vasco Lobería. Don Enrique de Villena y don Íñigo López de Mendoza. Juan de Mena. Alonso de Cartagena. Rodríguez del Padrón Sánchez de Badajoz. Gutierre Díez de Gámez. Rodrigo Cotta. Macías. Don Jorge Manrique.

⁶⁴ Sismondi (1841: 129): «M. Sismonde de Sismondi omite algunos poetas que merecen digna mención entre los que florecían en el siglo décimo quinto. El primero es el célebre y malogrado Macías [...], Juan

En fin, al examinar los materiales aquí presentados, podemos afirmar que, al iniciarse la segunda mitad del siglo XIX, varios sucesos permiten considerar la fecha de 1850 como una nueva etapa en los estudios de Cancionero⁶⁵. De un lado, la aparición en 1851 de la traducción española de la *Historia de la Literatura Española* de George Ticknor⁶⁶ (al cuidado de Pascual de Gayangos y Enrique Vedia)⁶⁷, y de otra parte la publicación del *Cancionero de Baena*⁶⁸, bajo el patrocinio del Marqués de Pidal, con transcripción, prólogo y notas a cargo de Eugenio de Ochoa, con la colaboración de Pascual Gayangos y Agustín Durán⁶⁹.

Para concluir, el contraste entre la erudición neoclásica y romántica es bien alocador. Aunque cercanos en el tiempo y en los temas que tratan, presentan diferencias tanto estéticas como interpretativas, inmersas en el momento histórico que les tocó vivir y en la personalidad propia de cada uno de sus miembros. Los estudios de historia de la historia literaria nos enseñan que el mayor y mejor conocimiento de nuestro pasado nos depara una comprensión más totalizadora de los estudios literarios.

BIBLIOGRAFÍA

- Andioc, R.: «Ramón Fernández siempre será Ramón Fernández», *Ínsula*, 504, 1988, pp. 18-19.
- Artigas, M.: «Una colección de cartas de Gallardo», *BRAE*, XV, 1928, pp. 636-650; XVI, 1929, pp. 49-72, 351-365, 439-466, 659-671; XVII, 1930, pp. 72-96, 506-522; XVIII, 1931, pp. 103-117, 216-231, 372-394; XIX, 1932, pp. 101-117, 327-361.
- Beltrán, V.: «Tipología y génesis de los cancioneros. La organización de los materiales», en V. Beltrán, B. Campos, M^a L. Cuesta y C. Tato (eds.), *Estudios sobre poesía de cancionero*, Coruña, Toxosoutos, 1999.

Rodríguez del Padrón [...] de quien apenas habla Sismondi [...]. Al referirse a Juan de Mena el traductor añadió una nota corrigiendo el criterio del autor: «El juicio que hace Sismondi del célebre poeta Juan de Mena, es a nuestro dictamen el más desacertado de cuantos emite en todo el discurso de su obra. Como poeta y como creador del lenguaje y elocución poética en vez de merecer el desprecio con que juzga sus obras M. Sismonde de Sismondi, es por el contrario digno de los mayores elogios, como lo fue de la admiración de sus contemporáneos». Sismondi (1841: 102, n. D).

⁶⁵ Beltrán (1999: 10, n. 2), (2001: 82, n. 18) y Campa (2006: 21-79).

⁶⁶ Ticknor (1851-1856).

⁶⁷ Cuyo original inglés era de 1849. El ejemplar que manejamos de la Biblioteca Nacional de España fue de la Librería del Licenciado D. Cayetano Alberto de la Barrera, con anotaciones manuscritas (sig. Inv. 860Tic). 1^a ed. americana, 3 vols., New York, Harper and brothers, 1849; 1^a ed. inglesa, 3 vols., London, J. Murray, 1849; 2^a ed. americana, 3 vols., New York, Harper & brothers, 1851; 3^a ed. americana, 3 vols., corrected and enlarged, Boston, Ticknor and Fields, 1864; 4^a ed. americana, corrected and enlarged, edited by George S. Hiland, Boston, J. R. Osgood and Co., 1872; edición francesa en 3 vols., París, A. Durand, 1864-72; edición alemana, 2 vols., Leipzig, F. A. Brockhaus, 1852.

⁶⁸ Ochoa-Gayangos-Durán-Pidal (1851). Nueve años después se volvió a publicar, teniendo como base la edición de 1851: *El Cancionero de Juan Alfonso de Baena*, publicado por Michel (1860) con las notas y los índices de la edición de Madrid del año 1851. Aparte de reproducir el trabajo de P. J. Pidal (pp. I-CVIII) incorpora cuatro apéndices, Apéndice I: Poesías del rey de Castilla don Juan II (pp. CIX-CX); Apéndice II: Poesías del Condestable D. Álvaro de Luna (pp. CX-CXIII); Apéndice III: Texto árabe en caracteres comunes de la elegía a la pérdida de Valencia asediada por el Cid (pp. CXI-CXVI); Apéndice IV: Índice alfabético de los poetas que tienen composiciones (pp. CXVII-CXIX).

⁶⁹ Al mismo tiempo que trabajaba en el *Catálogo* y en la edición de Santillana Ochoa se preocupó de sacar una copia del *Cancionero de Baena*.

- : «El aprendizaje de una antología. Un estado de la cuestión para la poesía de cancionero», en P. Botta, C. Parrilla e I. Pérez Pascual (eds.), *Canzonieri Iberici*, Coruña, Toxosoutos-Università di Padova-Universidade da Coruña, 2001.
- Böhl de Faber, J. N.: *Floresta de Rimas Antiguas Castellanas*, ordenada por don Juan Nicolás Böhl de Faber, de la Real Academia Española, Hamburgo, en la Librería de Perthes y Besser, 1821-1825 [*Primera* 1821; *Segunda* 1823 y *Tercera parte* 1825].
- Bouterwek, F.: *Historia de la Literatura Española, escrita en alemán por F. Bouterwek, traducida al castellano y adicionada por d. José Gómez de la Cortina y d. Nicolás Hugalde y Mollinedo*, Madrid, Imprenta de D. Eusebio Aguado-Impresor de la Real Casa, 1829.
- : *Historia de la literatura española. Traducida por José Gómez de la Cortina [y] Nicolás Hugalde y Mollinedo*, edición de Carmen Valcárcel Rivera y Santiago Navarro Pastor, Madrid, Verbum Editorial, 2002.
- Campa, M. de la: «Los inicios modernos en los estudios de Cancionero, 1850-1865», *Cancionero General*, 4, 2006, pp. 21-79.
- : «Consideraciones sobre la historia de los estudios de la poesía cancionero: Los orígenes», en *Actas de XI Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval* (León, 20-24 de septiembre de 2005), vol. I, León, Universidad de León, 2007, pp. 381-388.
- Barrera, C. A. de la: *Catálogo formado por D. Bartolomé José Gallardo de los principales artículos que componían la selecta librería de D. Juan Nicolás Böhl de Faber, perteneciente en el día a la Biblioteca Nacional de Madrid, enmendado y anotado por D. Cayetano Alberto de la Barrera*, Madrid, Tipografía de la Revista de Archivos, 1923, y antes en el *Boletín de la Real Academia de la Historia*, LXXXI, 1922, y LXXXII, 1923; y en el ms. 21.998 autógrafo de Gallardo en la BNE.
- Cebrián, J.: «Historia literaria», en Francisco Aguilar Piñal (ed.), *Historia literaria de España en el siglo XVIII*, Madrid, Editorial Trotta-CSIC, 1996, pp. 579-583.
- Clemencín, D.: «Elogio de la Reina Católica. [Discurso leído en la Junta Pública que celebró la Real Academia de la Historia el 31 de julio de 1807]», RAH, 1807, Ms. 11-3-1-8234 (15).
- : *Elogio de la Reina Católica doña Isabel, leído en la Junta Pública que celebró la Real Academia de la Historia el 31 de julio de 1807, por don Diego Clemencín, su individuo de número*, Madrid, Sancha.
- : (1821), *Elogio de la Reina Católica doña Isabel, leído en la Junta Pública que celebró la Real Academia de la Historia el 31 de julio de 1807, por don Diego Clemencín, su individuo de número*, Madrid, Sancha, 1820.
- : *Elogio de la Reina Católica doña Isabel. Edición facsímil. Estudio preliminar por Cristina Segura Grañó*, Granada, Universidad de Granada y Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2004.
- Durán, A.: *Romancero de romances moriscos, compuesto de todos los de esta clase que contiene el Romancero general impreso en 1614, por don Agustín Durán*, Madrid, Imprenta de D. León Amarita, 1828.
- : *Cancionero y romancero de coplas y canciones de arte menor, letras, letrillas, romances cortos y glosas anteriores al siglo XVIII, pertenecientes a los géneros doctrinal, amatorio, jocoso, satírico, etc.*, por D. Agustín Durán, Madrid, Imprenta de D. Eusebio Aguado, 1829.
- : *Romancero de romances doctrinales, amatorios, festivos, jocosos, satíricos y burlescos, sacados de varias colecciones generales y de las obras de diversos poetas de los siglos XV, XVI y XVII, por don Agustín Durán*, Madrid, Imprenta de D. L. Amarita, 1829.
- : *Romancero de romances caballerescos e históricos anteriores al siglo XVIII, que contiene los de amor, los de la Tabla redonda, los de Carlo Magno y los Doce Pares, los de Bernardo del Carpio, del Cid Campeador, de los Infantes de Lara &c., ordenado y recopilado por D. Agustín Durán*, Madrid, Imprenta de D. Eusebio Aguado, 1832, 2 vols.

- : *Romancero general o colección de romances castellanos anteriores al siglo XVIII, recogidos, ordenados, clasificados y anotados por don Agustín Durán*, Madrid, Ribadeneira, 1949-1851, 2 vols. (reed. facsímil, Madrid, Atlas, 1945).
- : «Índice de la Biblioteca de Böhl de Faber», a. 1849. BNE: Ms. Res/14/1 y Res/14/2.
- Gallardo, B. J.: *El Crítico. Papel volante de Literatura y Bellas-Artes, continuado con los materiales que para el mismo tenía preparados don Bartolomé José Gallardo*, n° 6, Madrid, Imprenta de J. Martín Alegría, 1859.
- Gil de Zárate, A.: *Manual de literatura, por D. Antonio Gil de Zárate. Segunda parte. Resumen histórico de la literatura española. Tomo I*, Madrid, Boix editor, 1844.
- Iustitia. La justicia en las artes. [Catálogo de exposición]*, [Madrid, Fundación Carlos de Amberes], [2007].
- Mata i Araujo, L. de: *Lecciones elementales de literatura, aplicadas especialmente a la castellana, por don Luis de Mata i Araujo, catedrático de la misma asignatura en los estudios de San Isidro, i antes de Retórica i Poética de la estingida Real casa de pages, socio i examinador de la Academia grecolatina, &c.*, Madrid, Imprenta de Norberto Llorenç, 1839.
- Michel, F.: *El Cancionero de Juan Alfonso de Baena, publicado por Francisque Michel, con las notas y los índices de la edición de Madrid del año 1851*, Leipzig, F. A. Brockhaus, 1860, 2 vols.
- Moreno Alonso, M.: *Historiografía romántica española*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1978.
- Ochoa, E. de: *Tesoro de los romanceros y cancioneros españoles, históricos, caballerescos, moriscos y otros, recogidos y ordenados por Don Eugenio de Ochoa*, París, Librería Europea de Baudry, 1838.
- : *Tesoro de los romanceros y cancioneros españoles, históricos, caballerescos, moriscos y otros, recogidos y ordenados por Don Eugenio de Ochoa, y adicionados con el poema del Cid y otros varios romances por J. R.*, Barcelona, librería de los SS. A Pons y Compañía, 1840.
- : *Catálogo razonado de los manuscritos españoles existentes en la Biblioteca Real de París, seguido de un suplemento que contiene los de las otras tres bibliotecas públicas (del Arsenal, de Santa Genoveva y Mazarina)*, por Eugenio Ochoa, París, en la Imprenta Real, con autorización del Rey, 1844.
- : *Rimas inéditas de don Íñigo López de Mendoza, marques de Santillana, de Fernan Perez de Guzmán señor de Batres y de otros poemas del siglo XV, recogidas y anotadas por Eugenio de Ochoa*, París, Imprenta de Fain y Fhurot, 1844 (reed. en París en 1851).
- Ochoa-Pidal: *El cancionero de Juan Alfonso de Baena (siglo XV), ahora por primera vez dado a luz con notas y comentarios*, Madrid, Imprenta de la Publicidad, a cargo de M. Rivadeneira, 1851 [estudio introductorio de Pedro José Pidal, transcripción, prólogo y notas a cargo de Eugenio de Ochoa con la colaboración de Pascual Gayangos y Agustín Durán].
- Penney, C. L.: *George Ticknor, Letters to Pascual de Gayangos from originals in the collection of the Hispanic Society of America*, edited by Clara Louisa Penney, New York, Hispanic Society of America, 1927.
- Quintana, M. J.: *Poesías escogidas de nuestros cancioneros y romanceros antiguos. Continuación de la Colección de D. Ramón Fernández*, Madrid, Imprenta Real, 1796.
- : *Poesías selectas castellanas desde el tiempo de Juan de Mena hasta nuestros días, recogidas y ordenadas por D. Manuel Josef Quintana*, Madrid, Gómez Fuentenebro y Compañía 1807, 3 vols. (4 vols., Madrid, Gómez Fuentenebro y Compañía, 1817; 4 vols., Perpiñán, Imprenta de J. Alzine; 4 vols., Madrid, Imprenta de D. M. de Burgos, 1830; París, Librería Europea de Baudry, 1838).
- Reig Salvá, C.: *Vicente Salvá. Un valenciano de prestigio internacional*, Valencia, Institución Alfonso el Magnánimo-CSIC, 1972.
- Rodríguez-Moñino, A. y Devoto, D.: *Cancionero llamado flor de enamorados (Barcelona 1562). Reimpreso por vez primera del ejemplar único, con un estudio preliminar de Antonio Rodríguez-Moñino y Daniel Devoto*, Valencia, Castalia, 1954.

- Rodríguez-Moñino, A.: *Historia de una infamia bibliográfica. La de San Antonio de 1823. Realidad y leyenda de lo sucedido con los libros y papeles de don Bartolomé José Gallardo. Estudio bibliográfico*, Madrid, Castalia, 1965.
- Romero Tovar, L.: *La literatura en su historia*, Madrid, Arco/Libros, 2006.
- Sainz Rodríguez, P.: «Documentos para la Historia de la Crítica Literaria en España. Un epistolario erudito del siglo XIX», *BBMP*, III, 1921, pp. 27-43, 7-101, 155-165, 251-262, y IV, 1922, pp. 153-170.
- : *Gallardo y la crítica de su tiempo*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1986 (1ª ed. 1921).
- : *Historia de la Crítica Literaria en España*, Madrid, Taurus, 1989.
- Salvá, V.: *Catálogo de los libros antiguos o escasos, castellanos, portugueses, lemosines y vizcaínos y de algunos otros en griego, latín, inglés, francés e italiano, que se hallan de venta en la librería hispano-americana de los Srs. D. Vicente Salvá e hijo, establecida en París, en la calle de Richelieu, nº 60, París, Imprenta de L.-E. Harper, 1835.*
- Sismondi, S.: *Historia de la literatura española desde mediados del siglo XII hasta nuestros días, dividida en lecciones, escrita en francés por Mr. Sismonde de Sismondi, traducida y completada por D. José Lorenzo Figueoa. Tomo primero*, Sevilla, Imprenta de Álvarez y Compañía, 1841.
- Ticknor, G.: *Historia de la Literatura Española por M. G. Ticknor, traducida al castellano, con adiciones y notas críticas por D. Pascual de Gayangos, individuo de la Real Academia de la Historia y D. Enrique de Vedia*, vol. I, Madrid, Rivadeneyra, 1851; vol. II y III, Madrid, Rivadeneyra, 1854; vol. IV, Madrid, Rivadeneyra, 1856.
- Usoz y Río, L. de: *Cancionero de obras de burlas provocantes a risa*, Luis Sánchez, Madrid, [1841-43].